Multiverso

Calleja Escudero, Lope

El viaje no pudo empezar peor. No habían pasado ni cinco milisegundos desde el salto cuando el impulsor falló. Ya, ya sé que el espacio está casi vacío y que las posibilidades de salir del hiperespacio en medio de una estrella o, peor aún, de un planeta, son mínimas, pero…

Comprobamos las coordenadas; nos parecía increíble, pero estábamos en el mismo lugar de partida, no nos habíamos movido, aunque no veíamos la estación espacial. No podía ser. A nuestro lado estaba una nave del mismo modelo, igual, idéntica a la nuestra; por las escotillas, la tripulación mirábamos, aterrorizados, nuestros rostros mirándonos aterrorizados por las escotillas de la otra nave.